

# Mi Cockring No Me Deja Pensar

## PRIMERA GENERACIÓN

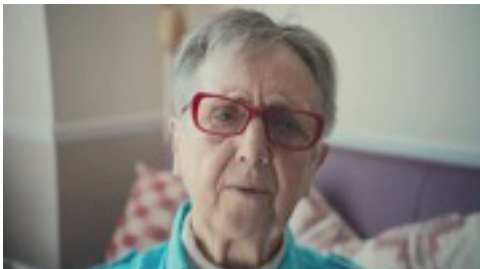
La reciente visibilidad de nuestro colectivo en la sociedad, ha cambiado nuestra forma de vida, impactando especialmente en el colectivo de los mayores más vulnerables. Al reivindicar su condición afectiva e identidad en una época en la que la sociedad rechazaba mayoritariamente la diversidad LGTBI, muchas de estas personas no cuentan con redes familiares que ahora les apoyen. Los testimonios de las primeras generaciones visibles de gais, lesbianas y transexuales que han llegado a su jubilación, parecen escribirse mayoritariamente en clave de soledad. Una soledad contra la que se revuelven los gais, lesbianas y transexuales que llevan toda la vida luchando con toda su alma por ser felices, y que no dejan de hacerlo para que esa felicidad alumbre más que nunca sus últimos años de vida.

En EEUU, un 48% de los mayores LGTB declaran haber sufrido discriminación en residencias, espacios en los que se ven forzados a renunciar a su recién conquistada libertad, para volver a los armarios en los que estuvieron recluidos durante décadas. Es la única solución para vivir en paz en espacios dominados por la homofobia de su generación. La perspectiva de que en 2030 haya 7 millones de LGTB



mayores y visibles en ese país, ha hecho que empiecen a extenderse residencias especializadas que buscan habilitar espacios donde puedan relacionarse sin renunciar a quienes son, con personas de su misma condición.

Desde 2016, Berlín y Londres han visto nacer varias iniciativas de *cohousing* apoyadas, en ciertos casos, por ONG. Una de las que se han puesto en marcha en UK, ha grabado un emotivo corto en el que un gay y una lesbiana describen el camino que han recorrido hasta con-



Tonic: A Fresh Approach to LGBT Older Living

Tonic Housing is a new, user-led organisation whose vision is to reduce the social isolation and discrimination currently experienced and/or feared by older LGBT ...

[vimeo.com](https://vimeo.com)



Creo que una de las cosas más positivas de ser gay o lesbiana en las sociedades donde se respeta nuestra libertad y se protegen nuestros derechos, es que muchos de los caminos que tenemos que recorrer, son caminos que no siguen trazados convencionales porque somos los primeros en andarlos. Aún son pocos los países donde nuestros derechos se equiparan íntegramente con los de las personas heteros, y dicha equiparación es relativamente reciente, por lo que vivimos

la primera generación en la que se están formando familias diversas y en la que se están jubilando mayores visibles.

fluir en un hogar en el que personas muy distintas comparten un mismo proyecto vital basado en el respeto a la diversidad. Cuentan como sus recuerdos están llenos de personas que no sobrevivieron a las heridas producidas por la opresión homófoba que sufrieron durante su infancia, adolescencia y madurez.

Y resulta curioso hablar con amigos y amigas LGTB sobre cómo se ven cuando sean mayores, porque las respuestas son tan diferentes como los modelos de familia que han decidido formar o los estilos de vida que han escogido vivir. Y conviven con absoluta naturalidad las familias con hijos que reproducen esquemas vitales más convencionales, y los grupos de amigos y amigas que se sienten familia y se ven compartiendo una gran casa en la que sueñan con envejecer haciendo lo que durante años ha forjado su amistad: su pasión por el deporte, la cocina, la fiesta... o todo ello, dibujando planes que hablan de *chills* eternos, de muchos más años discutiendo si Gaga o Madonna, de Sitges, Torremolinos y Maspalomas, de una *WE Forever Young*, y de pasar las próximas 30 ediciones de Eurovisión viendo juntas como España queda la última...

No olvidan a las personas que se quitaron la vida, a las que terminaron en un psiquiátrico, a las que nunca consiguieron salir de sus armarios y a las que, tras vivir un corto periodo de libertad, se han visto obligados a encerrarse en el mismo para poder enfrentarse en sus últimos años a un entorno hostil. Ted y Vito lo han conseguido, han cicatrizado sus propias heridas, tras un largo viaje que se ha visto recompensado por un espacio social que les respeta y donde pueden vivir en paz. Su testimonio ofrece una ventana de esperanza para muchas personas que llegan solas a su vejez y encuentran en los que entienden el amor de la misma forma, un abrazo incondicional.

Y resulta curioso hablar con amigos y amigas LGTB sobre cómo se ven cuando sean mayores, porque las respuestas son tan diferentes como los modelos de familia que han decidido formar o los estilos de vida que han escogido vivir. Y conviven con absoluta naturalidad las familias con hijos que reproducen esquemas vitales más convencionales, y los grupos de amigos y amigas que se sienten familia y se ven compartiendo una gran casa en la que sueñan con envejecer haciendo lo que durante años ha forjado su amistad: su pasión por el deporte, la cocina, la fiesta... o todo ello, dibujando planes que hablan de *chills* eternos, de muchos más años discutiendo si Gaga o Madonna, de Sitges, Torremolinos y Maspalomas, de una *WE Forever Young*, y de pasar las próximas 30 ediciones de Eurovisión viendo juntas como España queda la última...

**J. Estévez García**  
jestevezg@gmail.com